
Conclusiones

M^a J. LOZANO

Unidad de Lactantes. Hospital Universitario M. de Valdecilla. Universidad de Cantabria. Santander.

Agradezco a todos los participantes en esta Mesa Redonda el esfuerzo que les ha significado preparar tan interesantes y valiosas aportaciones.

Creo que la valoración de lo expuesto a lo largo de esta Mesa Redonda nos permite ser optimistas. Jesús Martín Calama nos ha demostrado, a través de la valoración de las encuestas y de los estudios de mercado, que en los últimos años está aumentando la duración de la lactancia natural. El resultado de la encuesta sobre lactancia materna en nuestras tres comunidades autónomas, aunque confirma diferencias evidentes entre las provincias analizadas, permite concluir una recuperación moderada de la lactancia natural. De los factores conocidos, parece deducirse que los relacionados con el niño son más determinantes en la lactancia que los de la propia madre.

Martín Calama nos insiste en que es preciso mantener una actitud claramente de apoyo a la lactancia, dado que en gran parte la actitud de las madres se apoya en los hábitos de su entorno.

Los resultados de las encuestas realizadas en las maternidades de los hospitales de las Comunidades Autónomas que integran nuestra sociedad, demuestran que la lactancia materna es el alimento de elección, sobre todo en los partos por vía vaginal.

Carmen Pedraz considera que no está justificado administrar rutinariamente biberones con leche artificial durante los días de estancia en las salas de maternidad ni indicar fórmulas lácteas en el momento del alta.

Gómez Papí refiere que después de tres años de la puesta en marcha de la alimentación del prematuro con leche de su propia madre, los beneficios económicos y asistenciales son evidentes. Han continuado sin tener ningún caso de enterocolitis necrotizante y han conseguido reducir la estan-

cia hospitalaria debido al aumento de la autoconfianza de las madres en el cuidado de sus hijos prematuros.

Belén Martínez Herrera insiste en el importante papel del pediatra en el periodo prenatal y demuestra que un buen seguimiento tras el alta hospitalaria contribuye a un aumento de la duración del amamantamiento y a una disminución de los abandonos precoces.

Finalizamos recordando la enorme trascendencia que tiene la lactancia materna en la salud materno-infantil. Por ello, deberemos tener presente, como nos recuerda la OMS y la UNICEF, que la promoción de la lactancia materna no es responsabilidad únicamente de los servicios de salud, ni de ningún programa sanitario ni de ninguna categoría concreta de personal sanitario, sino que debe constituir un compromiso de la sociedad⁽¹⁾.

Hoy se conoce que para que un programa de promoción de la lactancia materna tenga éxito, la enseñanza de los profesionales sanitarios a todos los niveles es de máxima importancia⁽²⁾. Estos programas de enseñanza deben tener como objetivo la capacitación del personal de salud, de tal forma que todos los profesionales sanitarios a cargo de la salud materno-infantil estén perfectamente informados de la fisiología y manejo de la lactancia, así como que conozcan las situaciones que pueden presentarse con el fin de estimular y apoyar al máximo la lactancia natural⁽³⁾.

La formación del personal sanitario encargado de la salud materno-infantil, y por tanto de los pediatras, debe realizarse, además de en otros ámbitos, en los programas de formación continuada⁽²⁾. Creemos que las actividades de nuestra Sociedad de Pediatría permiten el desarrollo de programas encaminados a promocionar la lactancia materna y garantizar el derecho de cualquier mujer a amamantar a sus hijos.

BIBLIOGRAFÍA

1. A joint WHO/UNICEF statement. Proceeding, promoting and supporting breast-feeding. The special rol of maternity services. WHO, Geneva, 1989.
2. Jelliffe WFP. Breastfeeding modules for integration into the curriculum of health professionals. In: Jelliffe DB, Jelliffe EFP: Programmes to promote breastfeeding. 1st ed. Delhi, Oxford University Press, 1988:308-313.
3. Helsing E, King FS. Breast-feeding in practice. Manual for health workers. Oxford University Press, 1982.